

La chica de la capucha con orejas de gato

Monica Sevilla Torres



Image not found.

Capítulo 1

La chica de la capucha de orejas de gato.

31-03-2018/13-04-2018

Erase una vez una chica llamada Shira, Shira era una chica de unos catorce años, la chica llevaba una capucha con una capa, la capucha tenía orejas de gato.

También llevaba un polar rosa y un pantalón tejano de color azul marino, un día Shira estaba paseando cuando vio a un chico que estaba jugando al fútbol por allí cerca. Shira se quedó un rato observándole cuando vio que un Ursaring se acercaba peligrosamente al chico, Shira fue directamente hacia él para protegerle. Shira sacó a su Absol Blanco y salvó al chico, Shira se dio la vuelta y le dio la mano para ayudarlo a levantarse:

-¿Estás bien?

El chico le dijo:-Sí, estoy bien, gracias por ayudarme. Me llamo Shawn Frost, ¿y tú?

-Yo me llamo Shira, encantada. La verdad es que eres bastante mono.

Shawn le dio las gracias por el cumplido de Shira y se fue a su casa, Shira también se marchó a su casa.

Al día siguiente Shira se fue a ver a Shawn al lugar en el que se conocieron, Shira llevaba una capa parecida a la suya y se la dio a Shawn, Shawn le dio las gracias y se puso la capa, le quedaba estupendamente.

Shira y Shawn estuvieron jugando juntos mucho tiempo y se lo pasaron en grande, un día Shira y Shawn fueron a dar una vuelta y llegaron hasta una zona boscosa que no conocían.

A Shawn la idea de adentrarse en ese lugar no le hacía mucha gracia, pero Shira tomó su mano y le dijo que no se asustara que estaba con ella y sus pokémon, eso tranquilizó a Shawn y continuaron con su camino.

Tras un rato de caminata se encontraron con una pendiente que parecía bastante inestable, Shira al acercarse el suelo se quebró y Shira perdió el equilibrio, pero Shawn le cogió la mano y evitó que Shira cayera.

Intentaron ir por otro camino, pero se acercaron demasiado a la pendiente y los dos resbalaron y cayeron por la pendiente, se deslizaron varios metros y cayeron inconscientes al final de la pendiente. Al despertar se

encontraron en un lugar bastante oscuro y extraño, Shira fue la primera en despertarse y despertó a Shawn.

-Shira, ¿Dónde estamos?

-No lo sé, pero una cosa sí es segura, no podremos volver por donde hemos venido, tendremos que volver por otro camino.

Delante de ellos se extendía un largo camino que llevaba a un lugar incierto, a los chicos no les quedaba más remedio que pasar por ese camino si querían volver a su casa. Fueron hacia el camino y cuando no llevaban ni diez minutos caminando se encontraron una bola de luz que iba directamente hacia ellos, los dos se pusieron a la defensiva cuando esa luz estuvo delante de ellos. De esa luz emanó una voz que decía: -No tengo intención alguna de haceros daño, solo soy un hada que os puede guiar por este lugar.

-¿Quién eres? Dijo Shira.

-Yo me llamo Chippie, soy una hada guía.

-Nosotros somos Shawn y Shira, hemos llegado aquí por un extraño accidente.

-Tenemos que darnos prisa, en este lugar existen unas criaturas que andan buscando humanos para apoderarse de sus almas y subir a la superficie, se llaman Moge, los Moge tienen aspecto de gato.

Shawn y Shira no estaban muy convencidos con la idea de encontrarse con algunos de esos Moge, pero no les quedaba más remedio que continuar con su travesía si querían volver a su casa.

Con la ayuda de Chippie podían cruzar el lugar sin demasiados problemas, además de los Moge, habían más criaturas, que a diferencia de los Moge no pretendían hacer ningún daño a los humanos. Tras cruzar ese lugar se encontraron una gran puerta que estaba cerrada, la única manera de abrirla era con una llave.

-Pero no tenemos la llave. Dijo Shawn, desanimado.

-¿Llave?, yo antes he encontrado una extraña llave antes de llegar aquí, quizá encaje en la cerradura.

Shira se acercó a la cerradura y la llave encajaba perfectamente, al girarla la puerta se abrió y al otro lado había un paraje nevado, parecido al lugar del que procedían Shira y Shawn.

-Vaya, esto se parece a nuestra casa. Dijo Shawn.

Shawn, Shira y Chippie continuaron caminando hasta que se encontraron con un puente con algo parecido a una verja, antes de que pudieran cruzarlo una sombra se acercó a ellos, ¿era un Moge? Ninguno de los tres se dio la vuelta.

-Humanos, cuando alguien os habla tenéis que mirarle, daos la vuelta y que uno de vosotros dos me dé la mano como presentación.

Los dos se dieron la vuelta y Shira le dio la mano a la extraña sombra, Shira de inmediato apartó la mano.

-¿Qué pasa Shira? ¿Por qué has apartado la mano tan bruscamente?

-Al darle la mano he notado un calambre.

La sombra se rió y dijo: -Eso a sido porque en la mano tenía un timbre que da calambres, cuando pulsas el botón te lanza un calambre parecido a la electricidad estática.

-¿Tú quien eres?

-Me llamo Moge-tan, pero tranquilos, no tengo nada en contra de los humanos, vosotros me parecéis buena gente. Aunque mi hermano hace años que anda detrás de los humanos, pero no os preocupéis, no se le da muy bien hacer trampas para capturar humanos. Podéis pasar esa cosa que pretendía ser una verja para cortaros el paso.

Todos, incluido Moge-tan cruzaron el puente, cerca de allí había una gran roca en la que Shawn y Shira se podían esconder en caso de que apareciera alguien que quisiera darles caza.

Al cabo de poco rato apareció otro Moge, era el hermano de Moge-tan.

-Será mejor que os escondáis, podéis esconderos detrás de esta roca, ahí detrás Moge-Ko no os encontrará. Dijo Moge-tan. Hicieron caso a Moge-tan y se escondieron detrás de la roca, un minuto después Moge-Ko se acercó a su hermano y le preguntó si había visto a algún humano, Moge-tan dijo que no.

-¿Has visto esta roca? ¿A que tiene una forma muy conveniente? Preguntó Moge-tan a su hermano.

-Moge-tan, ¿iTe parece este el momento más apropiado para hablar de las rocas?! Gritó Moge-Ko impacientemente.

-Nuestro cometido ahora es encontrar humanos para entregárselos a Moge-Chan.

-Hermano cálmate, si te sulfuras así no conseguirás encontrar ningún humano, el enojo te hará perder la concentración.

-Y tú me agotas la paciencia, no sé que es peor.

-Mucha no tienes si te sulfuras con tanta facilidad.

Moge-Ko, harto de hablar con su hermano, se fue a buscar humanos a otra parte.

-Pista libre, mi hermano ya se ha ido.

Todos salieron de su escondite, Shira se puso a respirar hondo.

-¿Qué te pasa? ¿Te falta el aire?

-He tenido que taponarle la boca a esta loca para que no se pusiera a reír con lo que decíais, si llega Moge-Ko a oír a Shira reírse nos pillan. Dijo Shawn mirando a su nueva mejor amiga.

-No he podido evitarlo, me ha hecho mucha gracia, además solo me he reído una vez. Dijo Shira sonriendo.

Tras haber esquivado por muy poco a Moge-Ko continuaron con su camino, más adelante se encontraron un mapa cubierto de nieve, al apartar la nieve podía leerse el mapa. En el mapa podía verse una cruz roja que indicaba algo, quizá les indicaba el método para quitar del camino unos pinchos que les impedía pasar, buscaron el lugar que indicaba el mapa y encontraron un interruptor. Al pulsarlo los dos oyeron un chasquido, los pinchos ya no estaban y continuaron con el viaje, al pasar el camino se encontraron con un cartel, Shawn se acercó y lo leyó en alto: -No te muevas, ¿Qué querrá decir?

-No lo sé, pero será mejor hacer caso al cartel. Dijo Shira.

Después de leer el cartel siguieron caminando cuando un monstruo con aspecto de perro salió de la caseta, Shira y Shawn se quedaron quietos, el perro solo podía ver cosas que se movían.

El cartel no solo se refería a que el perro no veía lo que no se movía si no que también se refería a los ataques, si te quedabas quieto los ataques no te afectarán. A Shira se le ocurrió que quizá si le acariciaban conseguirían que el perro estuviera satisfecho y perdonarle la vida en vez de luchar contra él, a Shawn la idea no le convencía demasiado pero estuvo de

acuerdo en intentarlo.

Shira acarició al perro y se puso como loco por haber sido acariciado, al perro le gustaron las caricias y quedó satisfecho y los chicos le perdonaron la vida.

El perro miró a su alrededor una última vez y se marchó, ahora Shira y Shawn tenían vía libre para continuar con su camino, más adelante se encontraron dos casetas en los carteles ponían "de él" y "de ella" .

-¿De quienes serán las casetas? Se preguntó Shawn.

-No tengo ni idea, pero lo que pone en el cartel que hay entre ellas nos podría servir de ayuda: "Si te revuelcas por el suelo tu olor puede parecerse a la de un cachorro" si nos encontramos con los propietarios de las casetas podríamos hacer lo que pone en el cartel.

Más adelante se encontraron de nuevo a Moge-tan y a Moge-Ko hablando de algo, Moge-Ko le preguntó a su hermano si lo que tenían delante eran dos humanos. Moge-tan le dijo que lo que tenían delante eran dos rocas, pero Moge-tan le dijo a Moge-Ko que era lo de detrás de las rocas y se dio cuenta de que eran dos humanos.

Moge-Ko les dijo a los dos chicos que lo que tenían delante era una trampa eléctrica, a la que se movieran una descarga les afectaría, Shira se movió dos pasos y a ella no le pasó nada, pero Moge-Ko recibió una descarga.

-¿No se supone que los dos humanos tienen que tener los orbes para que les afecten las descargas? Preguntó Moge-tan.

Moge-Ko se fue hacia donde estaban los dos chicos, en el camino Moge-Ko dejó sus huellas por el camino en el que era seguro pasar y les dio a Shira y Shawn los orbes. Los chicos pasaron por el mismo camino que había pasado Moge-tan y salieron completamente ilesos, Moge-Ko no se podía creer que los dos humanos hayan cruzado ilesos.

-Humanos, el rompecabezas de más adelante no os será tan fácil de cruzar, lo ha hecho Moge-tan. Dijo Moge-Ko al marcharse.

Shira y Shawn continuaron adelante y no se encontraron con nada más que con un trozo de papel en el suelo, era una sopa de letras. Shawn y Shira no entendían que hacía una sopa de letras allí, quizá era el rompecabezas que Moge-tan había hecho para ellos.

-A mí me parece que los crucigramas son más fáciles que las sopas de

letras. Dijo Moge-Ko.

-Yo considero más complicados los crucigramas que no las sopas de letras. Dijo Moge-tan.

Los hermanos pidieron su opinión a los chicos que tenían delante y ellos respondieron que eran más fáciles las sopas de letras.

-Mira que sois raros, los crucigramas son muy fáciles, yo siempre escribo z en todas las casillas porque lo único que puedo hacer es roncar. Dijo Moge-Ko.

Shawn y Shira se miraron extrañados por la respuesta de Moge-Ko, tras ese dilema los hermanos se fueron y los chicos continuaron con su camino, por el camino se encontraron un un perro con una armadura y como con el monstruo que se encontraron le acariciaron hasta que quedó satisfecho y le perdonaron la vida.

Más adelante los chicos se encontraron una resbaladiza parte de hielo que al pisarlo se deslizaban hasta el otro lado, antes de poder pasar por otro camino se encontraron dos perros con hachas. Quizá fueran los propietarios de las casetas que habían encontrado antes.

-Shawn, no hagas ruido, ellos no saben que somos humanos.

-¿Cómo puede ser que no se den cuenta? Preguntó Shawn nervioso.

-Fíjate bien, ¿qué les hacen las capuchas?

-Les tapan los... ¡ah claro! Si no pueden ver solo pueden guiarse por su agudo olfato.

-Eso es, si disimulamos nuestro olor como decía el cartel que hemos leído antes no sabrán que somos humanos.

Decidido, los chicos se revolcaron por la tierra y la nieve para disimular su olor humano y oler más como un cachorro, además de disimular su olor a Shira se le ocurrió también acariciar a los perros. Después de disimular su olor los perros pensaron que Shira y Shawn eran dos cachorros y los chicos les perdonaron la vida, los perros les dijeron:-Adiós cachorros extraños.

Nada más marcharse la pareja de perros Shira y Shawn se marcharon de allí, al cabo de un rato de travesía se encontraron con un sencillo rompecabezas, las instrucciones eran las siguientes: convierte las X en O y después pulsa el botón, los chicos siguieron las instrucciones y

continuaron con su travesía.

Tras un rato de caminata se encontraron con un rompecabezas, era igual que el que se habían encontrado antes pero más complicado por la resbaladiza superficie, tenían que ir con cuidado de donde pisaban o si no caerían al vacío. A pesar de la dificultad consiguieron completar el rompecabezas y pasar al otro lado, el camino era resbaladizo y los dos se deslizaron hasta el final y los dos acabaron con la cabeza llena de nieve. Shira miró a Shawn y se puso a reír al ver que Shawn tenía la cabeza llena de nieve y Shawn al mirar a Shira también se rió, los dos se quitaron la nieve de encima y continuaron con su viaje de vuelta a casa.

Al final del camino se encontraron una pequeña caseta y más adelante, de un montículo de nieve se encontraron un adorable perrito blanco y peludito.

-¡Ooooh que monada! Exclamó Shira.

Cuando el perro se levantó vieron que llevaba una gran armadura, al enfrentarse a él Shira le acarició y cuando le apeteció jugar Shawn hizo una bola de nieve y la lanzó para que el perrito la cogiera. El perrito al regresar estaba cansado y se apoyó en el regazo de Shira, ella a su vez se puso a acariciar al perro, después de jugar y acariciar al perrito, el animalito se quedó satisfecho y los chicos le perdonaron la vida.

El perrito saltó de la armadura y le lamió la cara a Shira y también a Shawn y saltó de cabeza a la armadura de nuevo.

-Oye, que te has puesto la armadura mal. Dijo Shira.

Más adelante los chicos se encontraron una puente de cuerda, lo cruzaron y al otro lado estaban Moge-tan y Moge-Ko, Moge-Ko había preparado un montón de armas para acabar con los chicos. Pero a pesar del rato que había pasado Moge-Ko no había accionado las armas.

-¿Y bien? ¿A que esperas? Dijo Moge-tan.

Pasaron unos minutos más y al final Moge-Ko decidió retirar las armas, no quería acabar con los chicos de ese modo, los hermanos Moge se marcharon y Shira y Shawn tenían vía libre para avanzar.

Más adelante Moge-Ko había dispuesto otro rompecabezas de baldosas de colores, cada color hacía una cosa, por ejemplo, las rojas no se pueden pisar, las rosas no hacen nada, las moradas resbalan, las verdes son eléctricas, las naranjas tienen olor a naranja, las azules son de agua y las amarillas hacen sonar una alarma y los chicos tendrían que luchar con un monstruo. Moge-Ko accionó el interruptor y las baldosas empezaron a mezclarse, al final el camino era rosa y los lados eran rojos, un camino

completamente seguro para que Shira y Shawn cruzaran sin problemas.

El resto del camino era bastante fácil, al final se encontraron de nuevo con Moge-Ko y tenía otro rompecabezas preparado para Shira y Shawn, el puzzle era más o menos como los que habían resuelto antes: convertir las X en O y pulsar el interruptor.

Al otro lado de los pinchos estaba Moge-tan, antes de completar el puzzle le preguntó a los chicos si le había dejado algo de los espaguetis que había dejado encima de una mesa que Shira y Shawn habían pasado antes. Los chicos le dijeron que habían dejado algo para él, Moge-Ko no quería confesarlo pero el detalle que habían tenido los dos humanos de dejarle algo de espaguetis para él le había conmovido bastante. Cuando los chicos completaron el puzzle Moge-tan dijo que su hermano era demasiado orgulloso para reconocer que el detalle que habían tenido con él le había calado en lo más hondo del corazón, parecía duro por fuera pero era muy blando por dentro.

Tras completar el puzzle los chicos llegaron al pueblo de Snowdine un pueblecito alegre y luminoso lleno de nieve, todo lo de por allí estaba decorado con temas navideños, casi al final del pueblo había una gran casa también decorada de forma navideña.

Shira y Shawn pasaron por delante y antes de dejar el pueblo y continuar se encontraron con Moge-Ko que les cortaba el paso, Moge-Ko y los chicos se pusieron a luchar, Shira y Shawn se negaban a atacar y le perdonaban la vida.

El combate fue muy largo, pero los persistentes humanos no se rendían, Moge-Ko llegó a la conclusión de que los humanos no dejaban de insistir porque querían ser sus amigos. Al preguntárselo directamente los chicos le dijeron que sí, que querían ser amigos, Moge-Ko se alegró mucho de oír eso, uno de sus grandes deseos era tener por fin un amigo.

Al finalizar la pelea la densa niebla que los rodeaba se disipó y Moge-Ko acompañó a los humanos de vuelta a Snowdine para mostrarles el lugar en el que más le gustaba pasar mayor parte del tiempo: su casa.

Al explorar la casa se encontraron en un armario a un perrito blanco con un hueso en la boca, nada más abrir la puerta el perrito salió corriendo con el botín. Después de curiosear por la casa Moge-Ko llevó a sus nuevos amigos a su habitación para hablar un rato, tras un rato de charla Moge-Ko se le ocurrió organizar una cita con ellos tanto a Shira como a Shawn les asombró las intenciones de Moge-Ko pero aceptaron dócilmente.

Moge-Ko tenía un libro para la ocasión, iba leyendo y uno de los pasos era vestirse para la ocasión, así que se cambió de ropa y les dijo a los chicos que tenía una sorpresa escondida. Los chicos indicaron la gorra de Moge-

Ko y sí que era el lugar en donde tenía escondida la sorpresa, la sorpresa era un plato de espaguetis, la especialidad culinaria de Moge-Ko.

Tras la quedada con su amigo Moge-Ko los chicos continuaron con su camino hasta la zona de Waterfall, por el camino se encontraron con unas hierbas altas que les ocultaban bastante bien, escondidos allí vieron una sombra que llevaba una gran armadura, ¿sería Moge-Chan? Si era Moge-Chan Shira y Shawn correrían un serio peligro.

Al cabo de poco rato apareció Moge-Ko y le dijo que no pudo capturar a los humanos que andaba buscando, nada más marcharse Moge-Ko Moge-Chan se dio la vuelta y observó atentamente el sitio donde estaban escondidos Shira y Shawn.

Moge-Chan lanzó su lanza y bajó a ver si había acertado el tiro, al bajar cogió a un pequeño monstruito que estaba cerca de Shawn y Shira, Moge-Chan soltó al pequeño y se fue. Pasado el peligro Shawn y Shira salieron de su escondite con el monstruito detrás de ellos, el pequeño estaba muy emocionado por el simple hecho de que Moge-Chan le hubiese agarrado.

Ese pequeño monstruo admiraba mucho a Moge-Chan y dijo a Shawn y Shira:

-¿Habéis visto como os miraba a los dos? Si hubierais estado un poco más a la izquierda os habría cogido a uno de los dos.

Todo emocionado se marchó y antes de irse tropezó, pero se levantó enseguida no parecía haberse hecho daño, Shira y Shawn continuaron caminando hasta una zona más oscura. Al lado del camino que cruzaban había un canal de agua en el que habitaba un monstruo amarillo bastante adorable que acompañó a Shira y Shawn hasta el final del canal y allí se despidieron.

-Era muy majo, me ha caído bien, que pena que haya tan poca agua en el canal en el que vive. Dijo Shira.

Más adelante se encontraron en un lugar oscuro con unas flores azul celeste llamadas flores eco, las flores eco repiten lo último que oyen a su alrededor, por esa zona se encontraron con un cartel que decía: antes los monstruos pedían deseos a las estrellas, pero en el subsuelo no hay, solo tenemos esas piedras brillantes.

Por todo Waterfall había flores eco y por allí había un telescopio con el que mirar las piedras brillantes que recordaban a las estrellas, más adelante se encontraron de nuevo con Moge-tan y Moge-tan les dejó usar su telescopio. Como Shira ya había usado el de antes Shawn usó el de Moge-tan, pero no vio nada, al ver la cara de sorpresa de Shira le preguntó que le pasaba, Shira no dijo nada y le cogió la mano para llevarle hasta un

agua donde podía verse reflejado y entendió la razón de la sorpresa de Shira.

¡Shawn tenía una marca de pintura roja alrededor del ojo derecho! Moge-tan le había gastado a Shawn la clásica broma con el telescopio, Shira ayudó a Shawn a quitarse la marca y continuaron con su camino.

Al final de un camino se encontraron con la aldea Temmie, una aldea de unas criaturitas con apariencia de perro adorable con camisetas azules con rayas amarillas.

-¡Ooooh, que monada! Exclamó Shira al verlos.

La chica fue hacia ellos y se sentó entre los Temmie, algunos la rodearon sentándose en su regazo, apoyándose en sus hombros, tirando de su capa...

-Shira, no tenemos tiempo, Moge-Chan nos atrapará si nos entretenemos. Dijo Shawn.

-Vamos Shawn, no te agobies, ya sabes que no puedo resistirme a algo tan kawaii. Dijo Shira.

Los Temmie hablaban de una manera extraña, pero más o menos se los podía entender, uno de los Temmie a los que se acercó Shawn decía que era alérgico a los humanos, nada más decirlo al Temmie le salieron unas ronchas.

Después de visitar la aldea Temmie Shira y Shawn continuaron con su camino, una zona de Waterfall estaba muy oscuro y para tener luz tenían que pulsar unos interruptores que encendían unas piedras que iluminaban el camino como faroles.

Al final del camino se encontraron una flor eco que decía: detrás de vosotros. Detrás de ellos estaba Moge-Chan y de entre unas enredaderas salió otra vez el pequeño monstruo que admiraba tanto a Moge-Chan. Por haberse interpuesto en la pelea se lo llevó a rastras, gracias al pequeñín consiguieron salvarse de una pelea, continuaron caminando y llegaron a una zona de Waterfall en la que estaba lloviendo y cada uno cogió un paraguas de un paragüero que tenían cerca.

Al cabo de un rato de caminata se encontraron de nuevo con el pequeño monstruo que se habían encontrado antes, caminaron los tres juntos hasta el final del camino que había dejado de llover. Al final del camino había una alta pared en la que había otro camino, pero los chicos no llegaban, el pequeño monstruo se ofreció a hacer de escalera para que Shira y Shawn subieran. Más adelante se encontraron con un camino de madera, encima de ellos estaba otra vez Moge-Chan con la intención de

capturarlos, Shira y Shawn corrieron lo más rápido que pudieron para esquivar todas las lanzas de energía que lanzaba Moge-Chan.

Después de esquivar todas las lanzas se encontraron en un camino sin salida, estaban acorralados, Moge-Chan destrozó el camino y los chicos cayeron. Ambos despertaron en una cama de flores doradas que les salvaron la vida, los chicos se encontraban en un basurero, al final del basurero se encontraron un maniquí para pruebas de lucha. Shira y Shawn no le hicieron nada y el maniquí, más bien el espíritu que habitaba en el maniquí se enfadó y les cortó el paso, era relativamente fácil derrotarlo, bastaba con que volvieran contra él sus propios ataques.

Tras librarse del maniquí continuaron caminando hasta llegar a un área en la que se respiraba una gran tranquilidad, cerca de allí se encontraron con su amigo fantasma que les invitó a su casa. Los chicos aceptaron la invitación y fueron a la casa del fantasma y el fantasma les propuso tumbarse en el suelo, los tres se tumbaron, era relajante tumbarse un rato para descansar un rato de tantas emociones.

Después de visitar a su amigo fantasma fueron hasta una zona en la que había una cueva, en lo alto de la cueva estaba Moge-Chan. Contaba las almas que faltaban para romper la barrera, tenían seis y les hacían falta siete u ocho para romper la barrera definitivamente, al darse la vuelta vio que Shawn y Shira le observaban.

Al ver a los dos humanos les desafió a una batalla, en cuanto estuvieran listos que dieran un paso al frente, las almas de Shawn y Shira eran integridad y paciencia. Shira integridad y Shawn paciencia, los dos estaban listos y dieron el paso al frente, Moge-Chan respondió y saltó directamente hacia ellos, durante la batalla Shira y Shawn huyeron. Cada vez que Moge-Chan les atrapaba los chicos huían, al llegar a Hotland se encontraron con Moge-tan, pero al estar dormido no podían pedirle ayuda así que cruzaron el puente que tenían delante. Detrás de ellos estaba Moge-Chan que avanzaba más lentamente porque su armadura ardía por las altas temperaturas de la zona, antes de llegar hasta los chicos la Moge se desmoronó.

Los amigos con una mirada ya sabían que pensaban: cerca de allí había una máquina de agua y cogieron una vaso cada uno, Shawn le tiró el agua a la cabeza para refrescar su cuerpo y Shira a la armadura para enfriarla. Cuando Moge-Chan notó que estaba más fresca se levantó y se fue, su orgullo y su cometido de cacería de humanos le impedía darle las gracias a los chicos por ayudarla.

Shira y Shawn se sentían satisfechos por ayudar a quien lo necesitaba, al llegar a un cruce fueron hacia el camino de delante, el de arriba estaba custodiado por dos guardias reales de negra armadura. En el camino de abajo estaba el barquero que llevaba a la gente en su barca, en el camino

de delante había un laboratorio en el que entraron los amigos, el laboratorio estaba muy oscuro y no era fácil ver, por lo menos había la visibilidad justa para orientarse.

Al cabo de poco la dueña del laboratorio apareció, era la doctora Coco, la doctora Coco parecía ser tímida y no muy segura de si misma. Explicó a los humanos que había estado observando su viaje por el submundo, eso explicaba porque había un montón de cámaras por algunas zonas por las que pasaron, la científica dijo que había creado un robot que principalmente era un robot de entretenimiento. Hizo unos cambios aquí y allá y acabó siendo un robot asesino que podría ir a por ellos, al cabo de poco rato apareció el robot del que estaban hablando se llamaba Mettatton e hizo un concurso de preguntas. Los chicos tenían que contentar correctamente a las preguntas o de lo contrario perderían la vida, durante el concurso la doctora Coco iba dando las respuestas a escondidas para ayudar a los chicos.

Después del concurso Shira y Shawn continuaron con el camino, al no conocer el lugar llamaron a Moge-Ko que no resultó de mucha ayuda porque no conocía en absoluto el lugar, mientras caminaban iban recibiendo las notificaciones de la red social más famosa del subsuelo. Las notificaciones eran de Coco ya que los chicos la tenían de amiga en la red social y les había modificado un poco los teléfonos, más adelante del camino llegaron a una zona de láseres, los láseres azules, como los ataques azules no hacían daño cuando te quedabas quieto y los naranjas no hacían daño cuando te movías.

Siguiendo el patrón los chicos conseguían cruzar más o menos ilesos, pero al llamarles la doctora Coco no podían seguir andando, dijo que con sus habilidades para la tecnología podía desactivar los láseres. La información recibida con retraso dejó a los dos amigos pensados: lo podría haber hecho de entrada, nos habríamos ahorrado unos buenos golpes.

Más adelante del camino se encontraron con una zona muy oscura, no podía verse nada de nada, Coco llamó a Shawn y le dijo que ahora encendía las luces. Al encenderlos se encontraron en un plató de televisión con Mettatton otra vez haciendo un programa de cocina, Shira y Shawn serían sus ayudantes y les pidió que fueran a coger los siguientes ingredientes: harina, huevos y leche.

Los dos fueron a buscarlos y Mettatton dijo que aún faltaba los ingredientes más importantes: dos almas humanas, antes de que tuviera la oportunidad de acercarse a los humanos una llamada le interrumpió, era la doctora Coco que dijo que no podía usar almas humanas. El robot hizo caso y pidió a sus dos ayudantes que fueran a buscar el ingrediente alternativo que tenía en una encimera que estaba un poco más lejos de la otra en la que estaban. Los chicos fueron y se encontraron que la encimera se hacía más alta, demasiado como para alcanzar y si la altura no era

suficiente problema Mettatton dijo que los dos o uno de ellos tenía que alcanzar la lata antes de un minuto o volverían la plan original.

La doctora Coco llamó a Shira y le dijo que en el teléfono había instalado una función con la que el teléfono se convertía en una mochila cohete con la que podían alcanzar rápidamente la cima. Shira se lo explicó a Shawn y los dos usaron la mochila cohete para llegar hasta arriba, pero Mettatton no se lo iba a poner nada fácil, haría todo lo posible para obstaculizar el ascenso, pero los chicos consiguieron llegar arriba y salvar sus vidas.

Después del programa Shira y Shawn salieron del plató y continuaron adelante, por el camino tenían que completar unos puzzles para abrir las puertas y pasar.

Después de resolver los puzzles pudieron continuar adelante, la doctora Coco llamó a Shawn para explicarles como resolver los puzzles, pero ya los habían resuelto. Más adelante había otros puzzles y al resolverlos abrieron otra puerta, detrás de esa puerta volvía a estar oscura y como antes al encender las luces se encontraron en otro programa de Mettatton. Esta vez era un programa de noticias y ellos eran los reporteros en vivo, por la zona había distintos objetos: un guión, un videojuego, un balón de baloncesto, un perro, un vaso de agua y un libro, esos objetos eran bombas y tenían que desactivarlas antes de cinco minutos o una gran bomba explotaría.

En los teléfonos tenían una aplicación que les permitiría desactivar las bombas, fue complicado pero las desactivaron todas, Mettatton quedó impresionado pero era una trampa ahora la bomba explotaría en dos segundos. A pesar de haber pasado el tiempo la bomba no explotó, Coco la había desactivado y todos estuvieron a salvo, tras ese programa Mettatton se marchó y los chicos continuaron su camino.

Antes de continuar Moge-Ko les llamó para decirles que había planeado quedar todos con Moge-Chan, a Shira y Shawn la idea les resultaba extraña pero aceptaron ir. Cuando llegaron a Snowdine fueron con Moge-Ko a la casa de Moge-Chan y nada más llegar Moge-Ko se fue de allí dejando a Shira y Shawn solos con Moge-Chan.

Moge-Chan invitó a los chicos a sentarse y los dos se sentaron, Moge-Chan preguntó que querían beber y antes de que los chicos pudieran levantarse y decir que querían Moge-Chan lanzó su lanza partiendo la mesa casi en dos. Los dos amigos no se movieron y Moge-Chan les dijo que usaran su lanza para señalar que querían y señalaron el té. Mientras lo tomaban Moge-Chan les abrió su corazón hablándoles de su infancia, cuando acabaron de hablar se dio cuenta de que al no estar Moge-Ko no podía tener su clase de cocina y decidió que serían Shawn y Shira quienes

la tendrían en su lugar.

Le pareció un buen método para estrechar lazos y hacerse buenos amigos, el único problema era que la manera de cocinar de Moge-Chan era muy violenta y prendió fuego a toda la casa para cocinar espaguetis, Shira y Shawn no se lo podían creer. Después de la clase de cocina volvieron de nuevo a Hotland para continuar la travesía.

Su objetivo era llegar al núcleo para volver a su casa, por el camino les detuvieron los guardias reales para decirles que habían dos humanos con capuchas de orejas de gato andaban por allí. Los guardias no se habían dado cuenta de que los humanos eran ellos, nada más caminar unos pasos cayeron en la cuenta de que ellos eran los humanos que buscaban y se enfrentaron a ellos.

Shira y Shawn le dijeron al guardia A que fuera sincero con sus sentimientos, después de un rato de combate se decidió a ser sincero y el guardia B le invitó a tomar un helado y el A aceptó. Como estaban felices Shira y Shawn les perdonaron la vida y continuaron adelante, en la zona que cruzaban habían unas telarañas y dentro de una especie de edificio habían más telarañas y un camino cubierto de telarañas.

Esa era la zona en la que habitaba Muffet la pastelera araña, con sus telarañas capturó a los amigos y comenzó a luchar con ellos, durante el combate una arañita interrumpió diciendo que ellos dos habían comprado un donut de araña cada uno.

Muffet se alegró de oírlo y los chicos la perdonaron, había oído cosas acerca de dos humanos con capuchas de orejas de gato y pensó que no se refería a ellos dos.

Al salir de allí se encontraron en lo que parecía ser otro plató de televisión con Mettatton con un vestido azul, esa vez era un musical y comenzó a cantar una canción que decía así:

“Oh mis amores, tenéis que huir pues el rey viene a por vosotros humanos. Debéis marchar aunque me parta el alma, os encerrarán en soledad, lo odiaréis y luego moriréis. Que dolor pues sufriréis, moriréis que triste es el amor.

A Shira le gustó la canción y también se puso a cantar con Mettatton, cuando la canción acabó dos agujeros se abrieron a los pies de los chicos y cayeron. Delante de ellos había otro puzzle de baldosas de colores como el que habían antes con Moge-Ko y Moge-tan pero más largo y si no lo superaban en un minuto el fuego que tenían detrás les alcanzarían. Los amigos se dieron prisa en cruzar, pero no era nada fácil, como era de esperar fue imposible que los chicos cruzaran el camino y el fuego se acercaba cada vez más, pero Coco usó un cortafuegos y salvó a Shira y

Shawn justo a tiempo. Pero a pesar de todo tuvieron que enfrentarse a Mettatton, fue una complicada batalla pero lograron vencer sin hacerle daño y continuaron con su camino hacia el núcleo.

Cuando llegaron al núcleo se encontraron con Moge-tan delante del restaurante e invitó a los chicos al restaurante, cuando estuvieron dentro Moge-tan, Shira y Shawn se pusieron a hablar. Moge-tan explicó que él no tenía nada en contra de los humanos, solo que para romper la barrera necesitaban como mucho siete u ocho almas humanas y el rey estaba dispuesto a conseguirlas a toda costa.

Después de hablar Moge-tan se fue y los chicos tuvieron que continuar por su cuenta, al llegar al vestíbulo se encontraron una fuente de Mettatton que estaba rota y mojaba la alfombra roja. Al final del restaurante estaba la entrada del núcleo, era enorme y un autentico laberinto.

-Es mejor que no nos separemos. Dijo Shira. -Este sitio es enorme y puede ser fácil perderse.

Shawn y Chippie estuvieron de acuerdo, Chippie apenas dijo nada durante el viaje porque los chicos se las arreglaban bastante bien por su cuenta y sus amigos les ayudaban. Después de una larga travesía por el núcleo se encontraron de nuevo con Mettatton, el robot les explicó a los dos amigos que todo lo que les había sucedido con él era una argucia para que Coco se sintiera útil ayudandoles.

Todo lo que sucedía con Mettatton estaba planeado por Coco, pero Mettatton cerró las puertas para impedir a Coco ayudar en el último momento. Cuando ella llegó no entendía porque las puertas estaban cerradas y Mettatton comenzó con la lucha, como Coco no podía entrar llamó a Shawn y le dijo que si conseguían que Mettatton se diera la vuelta podrían conseguir pulsar el botón de su espalda y vencerlo.

Shawn se lo explicó a Shira y los dos tuvieron la idea de distraer a Mettatton diciendo que había un espejo a su espalda, la idea no tenía muchas posibilidades de éxito, pero merecía la pena probar. La idea funcionó y Mettatton se dio la vuelta, mientras estaba de espaldas Shira se apresuró en pulsar el botón, en vez de vencer a Mettatton consiguieron que Mettatton estrenara su nuevo cuerpo.

Ahora tenía apariencia humana, similar a la de un androide con bastante estilo, durante el combate no solo le cambió la apariencia a Mettatton Shira y Shawn llevaban una ropa diferente, continuaban llevando sus respectivas capuchas pero su ropa era distinta, con mucho estilo. Durante el combate sonó una canción que a Shira le encantaba y se titulaba Jitter Doll de FNAFHS, la canción decía así:

"Contemplo como el cielo esta calmando su tempestad.

Mi cuerpo se encuentra en conexión absorbe un gran poder.

Maldición, maldición veo chispas saltar todo esto se incendiará.

Volaré, volaré como un ave veloz la locura me atrapará.

Holograma controlado (X2) en este mundo cruel... que es lo que logro ver es anormal.

Uo, uo

Escuchar sonidos en mi interior el amor humano me conllevará a quebrar mi conexión, por fin tu podrás el amor encontrar y así tu serás correspondido.

Deseo que consigas tener lo que yo no podré.

Conectan cables en mi interior queriendo historias guardar.

Provocan un cierto descontrol destellos emitiré.

Siento que siento que pronto voy a explotar y mi cuerpo desecharan.

Mataran mataran mi soez corazón como un bicho que inyecta el mal.

Yo sé que quieres escaparte (X2) y ver el cielo azul... brillando a contraluz.

El descontrol uo uo aparece flotando en el lugar en mis cables rotos se quiere instalar y brindarme un corazón, yo tan solo acepté necesito sentir que un ser humano me protege.

Mil descargas tuve que soportar con el fin de encontrar...

...quien me quiera...

Florece un ser angelical cubierto de cristal.

Resuenan los latidos que la vida le entregó.

Despierta ya... (X2) deja el mal atrás todo empezar tu fusión está completada...

Ahhh uo uo es normal que sienta un palpitar a partir de ahora soy otro

más en el mundo celestial.

Si consigo encontrar ese llanto esencial yo por fin sabré que es la vida.

Caminar con un miedo a regresar a la inestabilidad.

Es anormal uoooo uoooo escuchar sonidos en mi interior el amor humano me conllevará a quebrar mi conexión.

Y confiar en dios porque puede salvar cualquier esencia que desee.

Susurré que yo también quiero ser custodiada por su amor...

...y me lleva...

Tras vencer a Mettatton empezaron a llegarle al robot artista un montón de llamadas de sus tele-espectadores y admiradores que le imploraban que no dejase el mundo del espectáculo. Mettatton conmovido por las llamadas de sus admiradores decidió continuar en la televisión como hasta ahora, los chicos se quedaron satisfechos con el resultado del combate y continuaron con la travesía hasta el núcleo.

Antes de cruzar la puerta que llevaba al corazón del núcleo donde estaba el rey Coco, que estaba siguiendo a Shawn y Shira les dijo que les había mentido en una cosa, que las almas humanas no son lo bastante fuertes para cruzar la barrera.

Para cruzarla hacían falta una alma humana y otra de monstruo, al oír eso los chicos se dieron cuenta de que no tenían más remedio que matar al rey de por allí. El alma de integridad de Shira y el alma de paciencia de Shawn no les permitían matar a alguien inocente, tenían demasiada bondad en su corazón, pero si querían regresar no les quedaba otra.

Cuando cruzaron se encontraron un paisaje parecido al que habían cruzado antes, por el camino algunos monstruos detenían a los chicos para explicarles la trágica historia del hijo del rey. Al parecer hace mucho tiempo otro humano antes que ellos cayó allí y el príncipe del subsuelo se lo encontró inconsciente en el suelo, cuando el humano abrió los ojos el pequeño príncipe le llevó a lomos hasta sus padres. Durante mucho tiempo el humano y el pequeño príncipe estuvieron juntos muy felices, pero un trágico día el humano enfermó y el príncipe temía estar solo de nuevo, era más que un amigo era de su familia.

El último deseo del humano era ver sus flores favoritas, al día siguiente el humano falleció y golpeado por el dolor el príncipe decidió absorber su alma y subir a la superficie. En el centro de la aldea encontró una cama echa con las flores que tanto le gustaban al humano, los aldeanos al ver el cuerpo del niño en el lomo del dragón todos le atacaron. El príncipe tenía

demasiado buen corazón para atacar y volvió malherido a su casa y murió en el jardín del trono, en ese mismo lugar comenzaron a brotar las flores que más le gustaban, el rey cuidaba con esmero y cariño esas flores que honraban la memoria de su difunto hijo.

Esa triste historia caló muy hondo en los amables corazones de los dos amigos, esa trágica historia hizo que estuvieran más decididos en no atacar al rey, cuando llegaron al último corredor que les faltaba pasar se encontraron a Moge-tan y dijo que los dos serían juzgados por sus actos.

-Como ya sabréis cuando matéis a un monstruo vuestro P .E aumentan (Puntos de Exterminio) y cuantos más monstruo matéis más A.M.O.R conseguís (Amenaza de Mortandad y Odio sin Razón).

-Vosotros dos no habéis conseguido nada de AMOR pero habéis ganado mucho amor siendo piadosos con los demás, ¿eso del AMOR y el amor tiene algún sentido?

-Es un poco confuso, pero lo hemos entendido. Dijo Shira.

-Bueno, pues vuestra aventura acaba aquí, suerte en vuestra última batalla. Dijo Moge-tan guiñando un ojo.

-Te echaremos de menos. Dijeron los amigos a la vez.

Después de hablar con Moge-tan continuaron adelante y se encontraron un hermoso dragón con aspecto amable de espaldas a ellos, al girarse supo que los dos querían volver a su casa. Los chicos siguieron al rey y antes de la batalla el dragón imposibilitó el hecho de que los chicos le perdonaran la vida, no tenían más remedio que derrotarlo y apoderarse de su alma.

Tras una encarnizada batalla los chicos vencieron y con un gran pesar en sus almas cruzaron la barrera de vuelta a su casa.

Al cabo de poco rato Shira abrió los ojos y se encontró de nuevo al final de la ladera por la que había caído con Shawn, despertó a Shawn y los dos se miraron con extrañeza. Sin cruzar palabra los dos supieron que estaban pensando: ¿lo que les había sucedido fue un sueño o no? Con esa pregunta los dos volvieron a sus respectivas casas después de un intenso día, esa pregunta puede que quede sin respuesta por mucho, mucho tiempo.

Fin